

PROYECTO DE LECTURA Y ESCRITURA: CORTÁZAR Y EL GÉNERO FANTÁSTICO. UNA EXPERIENCIA ÁULICA

MARCOS R. MALDONADO

Metodología y Práctica de la Enseñanza, Profesorado en Letras
Facultad de Humanidades, Universidad Nacional de Catamarca
Trabajos de Taller
markus.rm@gmail.com

1. INTRODUCCIÓN

La presente comunicación describe la implementación de una propuesta de taller de lectura y escritura del género fantástico. Este proyecto fue aplicado a alumnos de 1º año de Polimodal, del Colegio Preuniversitario “Fray Mamerto Esquiú” y se inscribe en las actividades realizadas en el marco de la cátedra “Metodología y Práctica de la Enseñanza”, las que fueron dirigidas por la Profesora titular, Lic. María Elena Hauy de Segura.

Partimos del supuesto de que la lectura es un proceso en el que el lector interactúa activamente con el texto, buscando, preguntando, deleitándose. Del producto de esta interacción dependerá, en primer grado, el proceso de escritura. Es posible estimular estos dos procesos con actividades que ayuden al lector a relacionarse más íntimamente con el texto y desarrollar un nivel más profundo de comprensión.

El planteo que nos propusimos para este proyecto fue el de crear actividades de producción que funcionen como estímulo hacia una lectura creadora.

2. PROYECTO DE LECTURA Y ESCRITURA: CORTÁZAR Y EL GÉNERO FANTÁSTICO

Sabemos que desde sus primeros libros, Cortázar tuvo siempre mayor aceptación entre el público joven que en el adulto. Así lo afirmaba él mismo, especialmente al hablar de la publicación de *Rayuela*, hecho que lo desconcertó porque no era el público que él había prefigurado al escribir. Mi hipótesis ante esto rasgo particular de la literatura de Cortázar (compartida con algunos críticos y con varios lectores) es que la principal atracción de su escritura es, por una parte, la explotación de la función lúdica, en la que mezcla juego y humor en la dosis justa, y por otra, el uso de un lenguaje palpable, sincero, atravesado por la creatividad y orientado directamente al lector. Cortázar incluye al lector en sus textos, no como mero receptor, sino como participante activo de la historia y co-responsable de la construcción del discurso. Tal vez ésa sea la clave de su gran poder de cautivación: una suerte de “encantamiento” difícil de romper, afortunadamente.

A continuación, referiré esta experiencia entre lectores novatos y la literatura de Cortázar.

2.1 DESCRIPCIÓN DEL PROYECTO

Como ya mencioné, este proyecto se implementó en el 1º año “A” de Polimodal, del Colegio Preuniversitario “Fray Mamerto Esquiú”. Al iniciar allí mis prácticas, se me señaló que, entre los contenidos planificados, debía enseñar el cuento fantástico. En el momento de seleccionar los textos, pensé primero en utilizar cuentos de diversos autores que ilustraran distintos aspectos y temáticas del cuento fantástico, pero luego de muchas lecturas me pareció atractiva la idea de abordar el tema desde la lectura de cuentos de un solo autor. El elegido, obviamente Julio Cortázar. ¿Por qué? Porque quería que los chicos se sintieran atrapados desde el principio por este tipo de literatura. A partir de esto, la idea fue tomando forma.

La idea que sirvió de fundamentación fue que el género fantástico, por sus características, presenta una situación en la que la realidad tiene la apariencia de un mundo normal, que repentinamente se ve distorsionado, extrañado, contradictorio. Lo fantástico pone en conflicto la lógica y la razón, lo posible y lo imposible. Estos rasgos tienen cierta similitud con el momento evolutivo del adolescente, esa metamorfosis en la que el mundo inocente y seguro de la infancia se transforma en algo extraño, conflictivo. La intención es entonces crear un espacio estético y simbólico en el que el alumno se vea reflejado y, por lo tanto, comprendido y aprovechar este hecho para trabajar, desde lo actitudinal, conceptos y procedimientos vinculados con la expresión oral y escrita de textos que canalicen la problemática de un modo velado.

Dentro del plano estrictamente didáctico, los objetivos principales del proyecto fueron que los alumnos puedan, a través de la lectura de cuentos de Cortázar: 1) conceptualizar el género fantástico y extraer sus características; 2) analizar distintos textos fantásticos; 3) hacer comentarios críticos de las lecturas; 4) producir un texto en el que se tematice lo fantástico.

El proyecto se articuló en tres etapas: I. Lectura y conceptualización; II. Lectura y análisis; III. Producción escrita.

La primera etapa constó de dos clases. En la primera de ellas se leyó el cuento “Continuidad de los parques”. Se partió de la lectura del paratexto (el título) para que elaboraran hipótesis acerca del tema del texto, la que fue evaluada y reformulada. Si bien la estructura del cuento es compleja, me vi sorprendido por la facilidad con que la comprendieron y más cuando, durante la puesta en común de las interpretaciones, expresaron las distintas posibilidades de entender el hecho planteado, algunas incluso que jamás había imaginado o entrevisto. Por ejemplo, que el protagonista estaba leyendo su propia historia, que había un personaje “paralelo” al que le ocurría lo mismo que al protagonista e incluso la interpretación “realista” de que en realidad el hecho es una “gran coincidencia”. Volvimos al título del cuento y tratamos de descubrir por qué “Continuidad de los parques”. Se hicieron muchas hipótesis sobre el tema pero la mayoría coincidió en que,

como lo expresó un alumno, “hay una continuación de la historia del libro que se desarrolla en el parque, en la propia historia de aquél lector”.

El paso siguiente fue trabajar el elemento fantástico. Los alumnos tomaron el hecho de no poder explicar lo que había sucedido en el cuento para identificar el “elemento extraño”. Comprendieron que aquella situación que se salía de la lógica y desorientaba por completo es lo fantástico que introduce Cortázar.

En la segunda clase, se partió de la lectura de “La noche boca arriba”, excepto el último párrafo. En ese momento, se les pidió que expresaran su interpretación hasta ese momento. Por supuesto que la mayoría llevaba hasta ese momento un hilo “realista” de la temática del cuento. A continuación se les pidió que leyeran el último párrafo, en el que se presenta el desenlace fantástico. Como era de esperar, el efecto general fue de sorpresa ante la inversión que propone el cuento, esto es, que el soñador es el indio moteca y el soñado, el hombre que sufre el accidente. La reflexión que hicieron los alumnos con respecto a la identificación del “elemento fantástico” fue sorprendentemente buena ya que identificaron la forma particular que tiene el texto de romper la lógica: el lector es engañado por el narrador y, al finalizar la historia aquel se ve sorprendido por el desenlace de los acontecimientos. Aquí, lo que los alumnos pudieron ver, fueron los distintos elementos discursivos, indicios o “guiños” que el narrador va dando a lo largo de su discurso que desorientan al lector o que lo llevan a formular ciertas hipótesis y que, al finalizar su lectura, éstas se caerán. Es una manera de romper la lógica, es el “elemento fantástico”. Luego de trabajar este elemento, se añadió la temática a la lista de posibilidades que presenta el género: el sueño, la frontera entre sueño y realidad, la ruptura de la lógica, la inversión de la realidad. Se trabajó también el papel del lector en la lectura del texto fantástico, es decir, el lector activo, participativo y creador del texto. Finalmente, se terminaron de delimitar las características del género mediante la reflexión acerca del narrador, los personajes, el lenguaje, la temática, los elementos fantásticos, el espacio y el tiempo. Para reforzar estos aspectos, se les pidió a los alumnos que, como tarea, buscaran en la página de Internet www.juliocortazar.com el artículo “El sentimiento de lo fantástico” incluido en el libro *La vuelta al mundo en ochenta días*. Asimismo, se les pidió que buscaran información acerca de la vida y la obra del autor, su importancia dentro de la literatura argentina y su influencia.

En la tercera clase, se comentó la información solicitada acerca de Cortázar y se propuso trabajar el género fantástico en otro campo semiótico: el del video-clip. Para esto, seleccioné el video “Bachelorette” de la cantante islandesa Björk quien, dicho sea de paso, se caracteriza por ser vanguardista en su estética musical y visual. El video posee una estructura narrativa claramente fantástica y se prestaba para observar las características del género vehiculizadas en otros signos. Después de la proyección, solicité a los alumnos que encontrasen las características del género fantástico. A pesar de la barrera del idioma, dado que la canción está en inglés, los alumnos pudieron inferir a través de las imágenes cuál era la historia que se narraba y así poder identificar el elemento extraño o sobrenatural. Una vez realizada esta

primera instancia, les propuse que hicieran un paralelismo entre el video musical de Björk y algunos de los cuentos leídos de Cortázar. Inmediatamente las respuestas abundaron. Encontraron una semejanza con el cuento *Continuidad de los parques*: “la estructura circular”, “el libro como elemento extraño”, “el lector que se ve absorbido por la historia del libro”. Éstas fueron algunas de las respuestas de los alumnos. La experiencia fue fructífera y sirvió para reafirmar el aprendizaje de los rasgos propios del género.

Pude comprobar esto en la cuarta clase, cuando comencé recapitulando lo visto hasta ese día, las características del cuento fantástico, los personajes, el tiempo, el elemento extraño, etc., y pregunté, a la espera de un silencio sepulcral, qué cuentos habíamos leído. Para mi sorpresa, los nombres de los cuentos surgieron rápidamente y los chicos comenzaron a debatir. Hubo dos preguntas de los alumnos alrededor de las cuales rondó la discusión: 1) en “Continuidad de los parques”, ¿cómo podía explicarse la aparición del protagonista dentro de la historia de la novela que leía? y 2) en “La noche boca arriba”, ¿cómo un indígena de tiempos anteriores a la conquista podía soñar con motos, hospitales, calles asfaltadas, semáforos, etc., si en su tiempo no existía nada de eso? Las respuestas fueron variadas pero una voz (la de un alumno, claro está) resaltó por sobre las demás y sirvió para concluir el problema: “Recuerden que estamos ante un cuento fantástico y que no se puede explicar lo extraño. Ésas son las reglas. Y si seguimos buscando una explicación lógica al cuento, le estamos quitando la gracia”. La reacción de sus compañeros (y la mía incluida) fue de asombro y todo concluyó con adhesiones a esta postura. La clase siguió adelante con gran entusiasmo después de este breve episodio. La propuesta para este día era la lectura y análisis de “Casa tomada”. Con el cuento en mano, realizamos una lectura silenciosa, tras la cual comenzamos a comentar las interpretaciones. Para ayudar a la comprensión del texto, realicé una copia en transparencia del plano de la casa, que se incluye en una edición especial del cuento, con ilustraciones de Juan Fresán. Para quienes no conocen esta versión, se presenta la historia narrada en distintas partes de la casa, en un plano de arquitecto. Yo tomé el plano general y lo proyecté para que los alumnos fueran contando la historia y ubicando los lugares a los que se trasladaban los personajes a medida que la casa iba siendo tomada. Esta idea de la proyección del plano fue novedosa, ya que los ayudó a situarse en el espacio y tener un anclaje visual para realizar la interpretación. Para finalizar, pregunté a los alumnos por qué se consideraba este cuento dentro del género fantástico. Como era de esperar, una respuesta breve, concisa y justa sobresalió entre las demás: “Es un cuento fantástico porque tiene un elemento extraño, que son los ocupantes de la casa y que en ningún momento el narrador los identifica. Con una lectura así no más, podría pasar como un cuento realista, porque el narrador engaña re-bien”. Hubo otras intervenciones interesantes, pero un poco más y terminó la clase, no sin antes pedirles que para la clase siguiente preguntaran a sus padres, abuelos, amigos, historias de espantos, sobrenaturales, en las que hubiera algún elemento extraño. Esto serviría de base para la etapa siguiente: la de producción escrita.

Llegado el siguiente encuentro, se hizo un breve repaso de las características del cuento fantástico, se reunieron en grupos y comentaron brevemente las historias extrañas para elegir la que más les gustara a todos. Como estímulo para esta etapa, les propuse que hiciéramos una pequeña publicación con todas las producciones. A partir de allí, y con una lista de consignas que orientarían las etapas del proceso de escritura, comenzaron a trabajar en el borrador. Una vez concluida la primera versión, se propuso que leyeran los cuentos de cada grupo. Después de cada lectura, el resto de la clase opinaba acerca de distintos aspectos del cuento y sugería modificaciones que servirían para mejorar la estructura del texto. Finalmente, cada grupo pasó en limpio el texto con las observaciones realizadas y lo entregaron. Yo lo revisé, sugerí algunas modificaciones, especialmente el léxico, y lo entregué para una escritura final. Los trabajos debían ser entregados nuevamente, con las enmiendas finales. De esta forma concluyó el proyecto.

2.2 LAS PRODUCCIONES ESCRITAS

En el resultado final de las producciones se pudo ver el proceso de lectura que tuvieron ya que varios motivos, tópicos y estructuras que utiliza Cortázar fueron tomadas por los alumnos. La influencia de estas lecturas fue crucial para la textualización de las historias fantásticas que traían. Por ejemplo el tema del sueño, como se lo ve en “La noche boca arriba” apareció en varias producciones:

“EL SUEÑO ETERNO”

Una noche, una joven soñó que caminaba. Estaba todo oscuro y silencioso, y sólo el ruido de sus suaves pies descalzos sobre las hojas rompía el silencio. De cuando en cuando caminaba sola, de frente a una brisa temprana que le helaba los huesos. Los árboles que crecían a su alrededor, altos y hostiles, parecían cerrarse tras ella, rompiendo cada posibilidad de dar un solo paso atrás por el ancho camino ahora borrado.

Tuvo el mismo sueño tres noches seguidas, pero se despertaba sin concluirlo, empapada de sudor, agotada, y con los pies sucios de tierra. (...)

Lucía Parache

“La Salamanca”

(...) La Luna llena iluminaba la entrada de la cueva, cuando uno de sus compañeros dijo -¡Chicos vamos que ya es tarde!; Enzo y Andrés despertaron y se dieron cuenta que todo lo que vivieron era un sueño, que ellos nunca estuvieron dentro de una Salamanca, pero... pero nunca van a saber si fue o no así.

**Vega, Gisella
Agüero, Angélica
Nuñez, Luz**

“El Loco”

Pensé que todo había sido un sueño, y si me dormía en ese sueño despertaría en la realidad. (...)

Allí entendí todo, yo vivía mi vida como un sueño, mejor dicho como una pesadilla, donde había quienes nos decían la verdad y aquellos que solo se limitaban a hacer sus cosas sin importarle nada de los demás.

María Paula Tejeda

Otras producciones toman elementos de los cuentos de Julio Cortázar; como ser: la creación del suspenso por parte del narrador, la temática del sueño en la que se borran las

fronteras entre lo onírico y lo real, el sueño como elemento extraño, “el parque de los robles”, la circularidad de la trama, las sinestesias, la casa en la que habitan fantasmas, etc. En esta etapa se puede ver la importancia que tiene las lecturas realizadas previas a la producción escrita. El alumnos debe tener un modelo para textualizar sus ideas y mejor si este modelo es alguien de la talla de Cortázar.

3. CONCLUSIONES

Creo que, como todos sabemos, trabajar con la literatura es un modo de resolver distintos problemas de comprensión y expresión que se detectan en la actualidad. La lectura literaria activa la curiosidad por conocer más y, escribir supone, para el que lo hace, encontrar nuevos significados, recrear el mundo. La situación de esta actividad en las aulas no ha sido comprendida del todo, por lo tanto se ha cometido, y se siguen cometiendo errores estructurales. Por ejemplo, la lectura y la escritura van por dos caminos totalmente distintos. No se articule en función de un objetivo conjunto de producción y de lectura: no hay conciencia de para qué se hace. Por otro lado en los talleres, se trabaja con consignas separadas que llevan (cada una) a la producción de un texto único, independiente de lo otro.

En la propuesta planteada, lo que intenté realizar fue un trabajo conjunto entre el taller de lectura y escritura con los contenidos propios planificados: el cuento fantástico. Los distintos textos se articulaban a partir distintas características de lo fantásticos. El espacio otorgado a la reflexión del los alumnos, propia del taller, fue de suma importancia ya que sobre estos “debates” se estructuraban las clases.

Lo que pretendí demostrar en esta sencilla comunicación es que con una buena estimulación se puede lograr que los jóvenes enriquezcan su competencia literaria. Esto es posible a través de la adecuada selección de textos y actividades. Debemos pensar la posibilidad de conectar las lecturas con los otros campos semióticos, aquellos con los que los alumnos se encuentran más relacionados. El resultado de todas estas estrategias se las podrá ver en el trabajo final de producción escrita.

MARCOS R. MALDONADO